

**PALABRAS DEL PRESIDENTE
EN FUNCIONES
DE LA COMUNIDAD DE MADRID
EN EL ACTO DE IMPOSICIÓN DE
LA MEDALLA DE LA COMUNIDAD
DE MADRID Y CONDECORACIONES
DE LA ORDEN DEL DOS DE MAYO**

**Real Casa de Correos
2 de mayo de 2019**

Muy buenos días y bienvenidos a la Real Casa de Correos, que un año más abre sus puertas para recibirles en calidad de representantes de la sociedad madrileña.

Celebramos hoy, igual que cada Dos de Mayo desde hace más de tres décadas, la fiesta oficial de la Comunidad de Madrid.

Así lo establece el artículo 4 de nuestro Estatuto de Autonomía, y así lo requiere, sobre todo, el recuerdo de una jornada histórica profundamente arraigada en la memoria colectiva de madrileños y españoles desde hace más de dos siglos.

En palabras de Galdós, fueron horas de sufrimiento, sacrificio y generosidad, en una lucha “imprevista y sin plan”, que significaron el comienzo de nuestro propio camino hacia la plena soberanía política.

Un avance crucial en la consolidación de la Nación española, y en su constatación como realidad previa y sentida por todos, que daría pie al Estado liberal, e iría evolucionando, aunque con no pocos problemas, hasta conducirnos a nuestra actual democracia.

Tanto es así, que podemos afirmar que los valores que inspiraron el levantamiento del Dos de Mayo –el apoyo a las víctimas de la injusticia, la búsqueda de la libertad o la solidaridad entre compatriotas– siguen alentando los valores constitucionales que hoy rigen nuestra convivencia.

Por todas estas razones, supone un gran honor para mí dirigirme ahora a ustedes siguiendo esta tradición cívica y política que representa la festividad del Dos de Mayo, que me permite darles la bienvenida a esta recepción en la sede de la Presidencia madrileña.

Una Presidencia que, como saben, he asumido en funciones, en virtud de los mecanismos que garantizan la normal continuidad entre mandatos de nuestro autogobierno.

Una estabilidad que es la misma que cabía esperar de unas instituciones sólidamente asentadas después de 35 años de servicio a la sociedad madrileña.

Por eso, con independencia de aquellos a quienes en un momento u otro nos cabe la responsabilidad de desempeñar la Presidencia, lo realmente importante es la existencia de unas instituciones autonómicas muy consolidadas –la Asamblea y el Gobierno de la Comunidad de Madrid–, junto a una Administración regional que trabaja todos los días para dar respuesta a las necesidades y expectativas de la ciudadanía.

Una ciudadanía cargada de vitalidad y de iniciativa, como es propio de una sociedad dinámica como la nuestra.

Y por eso quiero dedicar este 2 de mayo a los madrileños que cada día se esfuerzan y dan lo mejor de sí para hacer una Comunidad de Madrid más próspera y avanzada. Ellos son los verdaderos y principales protagonistas de este día y de nuestra región.

Por eso, para nosotros, los políticos y servidores públicos, representa un gran honor estar al servicio de la sociedad y trabajar por los madrileños, desde cualquier responsabilidad y Administración. Una relación en la que somos los políticos quienes debemos servir a la sociedad, y nunca al contrario.

Las 17 personas e instituciones distinguidas hoy con las Medallas de la Comunidad de Madrid y las distinciones de la Orden del Dos de Mayo representan a esta sociedad que, con su esfuerzo y su convivencia, contribuyen a construir un Madrid, una España y un mundo mejor.

Las tres Medallas de Oro de la Comunidad de Madrid han correspondido a brillantes trayectorias artísticas, culturales y humanas.

La primera la recibe el gran artista Miguel Rafael Martos Sánchez, “Raphael”, auténtica leyenda de la canción que viene actuando en los mayores escenarios del mundo desde hace más de seis décadas. “Raphael”, un madrileño más nacido en Jaén, es uno de los mejores y mayores embajadores de nuestra Comunidad y de la marca España.

La segunda de las Medallas de Oro ha sido concedida a Gregorio Marañón y Bertrán de Lis, actual presidente del Patronato del Teatro Real de Madrid. Un hombre comprometido con las libertades, con el legado cultural y patrimonial de España y con la proyección internacional de nuestra cultura.

A título póstumo se ha otorgado la Medalla de Oro a Ignacio Echeverría Miralles del Imperial, víctima del atentado terrorista de Londres de junio de 2017. Siempre le recordaremos por su comportamiento en aquella fatídica jornada en la que dio su vida por defender la de los demás.

Este año hemos concedido cuatro Medallas de Plata, con un fuerte protagonismo femenino y social.

Así, hemos reconocido a la Selección Femenina de Fútbol Sub-17 por conquistar la Copa Mundial en esta categoría. Un premio que se suma a muchos otros, como 4 campeonatos Europeos. Enhorabuena por situar al fútbol femenino en primer plano.

Enhorabuena también a Ana Álvarez Wagener por su brillante trayectoria como actriz y por sus innumerables logros en teatro, cine y televisión.

Hemos otorgado también sendas Medallas de Plata a dos de las entidades que más han hecho por promover y fomentar la inclusión real de las personas con discapacidad en nuestra sociedad.

Por una parte, el Comité de Entidades Representantes de Personas con Discapacidad de la Comunidad de Madrid, el CERMI, que en noviembre celebrará su vigésimo aniversario.

Y por otra, Plena Inclusión Madrid, la federación de organizaciones que trabaja desde hace 40 años en favor de personas con discapacidad intelectual.

En el ámbito empresarial, hemos querido distinguir con la Gran Cruz de la Orden del Dos de Mayo a El Corte Inglés. Toda una institución de nuestro comercio, de enorme arraigo en la región, desde su fundación por Ramón Areces hace casi 80 años.

Y a Fuencisla Clemares, directora general de Google en España y Portugal, por su trayectoria profesional y su implicación a la hora de impulsar iniciativas en favor de la igualdad real entre hombres y mujeres en el mundo de la empresa.

Las cuatro Encomiendas de la Orden del Dos de Mayo han recaído:

- En la Empresa Pública de Metro de Madrid por sus cien años al servicio de los madrileños;
- A los firmantes de la Estrategia Madrid por el Empleo, por su decidido apoyo al diálogo social. Estos firmantes son la Confederación Empresarial de Madrid, Comisiones Obreras Madrid y Unión General de Trabajadores Madrid;
- En la escritora Elvira Sastre Sanz, por su notable y prometedora carrera literaria;
- Y en la chef Samantha Vallejo-Nágera, por su labor como divulgadora de la riqueza gastronómica de nuestro país.

Por último, con la Cruz del Dos de Mayo, se reconoce:

- Al Restaurante Casa Salvador, un referente gastronómico, que es además un auténtico museo taurino;
- A la marca de garantía Aceites de Madrid, sello que ampara el aceite de oliva virgen extra obtenido en un centenar de municipios madrileños;
- A Telesfora Galeana, conocida entrañablemente como “Antoñita, viuda de Ruiz”, toda una institución en la escena teatral y cinematográfica;
- Y al escritor y crítico literario Carlos Castán Andolz, un hombre de referencia en el relato literario, y que ejerce la docencia en nuestra educación pública madrileña.

Enhorabuena a todos, y muchas gracias por prestigiar estos galardones con vuestras trayectorias humanas y profesionales.

Como vemos, celebrar el Dos de Mayo es constatar el vigor actual de toda la sociedad madrileña, en todos los órdenes: social, económico o cultural.

Los madrileños podemos y debemos sentirnos orgullosos de ser, hoy más que nunca, un pilar vertebrador del Estado, y un fiel apoyo de la Nación española.

Madrid es la demostración de que el autogobierno es eficacia, solidaridad y lealtad a España.

Los madrileños hemos aprovechado el tiempo todos estos años, precisamente porque no nos hemos distraído en estériles aventuras identitarias.

Y hoy podemos decir que la Comunidad de Madrid está cumpliendo su verdadero objetivo, que es mejorar la vida de los ciudadanos ofreciéndoles unos servicios públicos de calidad e impulsando un desarrollo socioeconómico integrador.

Lejos del conformismo y autocomplacencia seguimos trabajando, porque así debe ser, para reducir los desequilibrios y contribuir, sin duda, a la cohesión social y a la vertebración del territorio.

El esfuerzo conjunto de toda la sociedad madrileña ha permitido que Madrid cuente hoy con los mejores servicios públicos de España, en ámbitos tan diversos como la sanidad, la educación, los servicios sociales, el transporte o las infraestructuras.

Unos recursos que han contribuido decisivamente a favorecer una alta calidad de vida y a fortalecer la competitividad de la región.

La legislatura que está a punto de concluir ha supuesto a este respecto un nuevo avance y una mayor modernización de nuestra región. La sociedad madrileña ha vuelto a protagonizar un tiempo de progreso y superación, dejando atrás una dura crisis económica y poniendo las bases para un desarrollo más sostenible y duradero.

Pero el Dos de Mayo es también la fecha en que nos detenemos a reflexionar sobre el papel de Madrid en España.

Un papel que, hoy como ayer, es decisivo para cohesionar a nuestro país, en la medida en que somos una sociedad abierta que actúa como síntesis de las distintas maneras de ser y de sentirse español.

Por eso, es nuestro deber y compromiso permanecer alerta, tal y como hemos hecho siempre, ante cualquier intento de socavar la unidad nacional, ya sea por intereses partidistas, ideológicos o personales.

Los madrileños denunciaremos siempre aquellos intentos de apoyarse en quienes quieren debilitar, silenciar, dividir o instrumentalizar a España, vengan de donde vengan.

Por el contrario seremos el altavoz de todos aquellos que deseen sumarse a la defensa del espíritu y la letra de la Constitución, que consagra “la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles”, así como el conjunto de derechos y deberes que nos caracterizan como un Estado social y democrático de Derecho.

Y es que la Comunidad de Madrid quiere seguir siendo ese gran espacio de encuentro donde se dan cita los mejores esfuerzos de los españoles, gracias a la actitud históricamente tolerante e integradora de nuestra sociedad, donde no tienen cabida el prejuicio o la intransigencia.

Desde esa convicción, invito hoy a todos los madrileños a celebrar, un año más, la fiesta del Dos de Mayo, que es ante todo la fiesta de la libertad, la convivencia y la concordia, la gran fiesta de Madrid y de los madrileños.

Muchas gracias y Feliz Dos de Mayo a todos.

Nota: solo serán válidas las palabras pronunciadas por el Presidente en funciones durante su discurso